

VARIABLES COMUNICACIONALES Y AFRONTAMIENTO

Autores Alan Hornes, Hugo Simkin, Edgardo Etchezahar, Luciano Petit, Paula Simkin

Institución: Facultad de Ciencias Sociales, UBA

E-Mail: alanhornes@psi.uba.ar

Resumen:

En contexto del Programa de Reconocimiento Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA 2008/2009) se realizará un estudio descriptivo exploratorio con población docente de Capital Federal y Gran Buenos Aires a efectos de indagar sobre las estrategias de afrontamiento de dicha población. Es nuestro objetivo focalizar sobre los factores comunicacionales que pudieran incidir en las diferentes estrategias implementadas por los docentes.

En el marco del sistema educativo surge una serie de interrogantes relativos a la calidad de vida y la capacidad para enfrentar las vicisitudes que se le presenta a la población docente. Su rol social, de amplia relevancia, implica la responsabilidad de educar nuevas generaciones de ciudadanos soportando presiones institucionales, sociales, políticas y económicas (Figel, 2005).

En el ámbito donde aparecen las relaciones intersubjetivas que realizan los actores sociales, varios autores coinciden en que es esperable que las condiciones laborales impriman su huella en la salud psicofísica del docente (Poma, 2006; Astariz, 2007). Por tanto, autores como Rabadà & Artazcoz (2002) consideran de gran relevancia la necesidad de incrementar diversos abordajes desde el plano psicosocial y cultural que puedan dar cuenta de las problemáticas actuales que enfrenta la población docente.

Los factores culturales, biológicos, sociales y psicológicos se entrelazan en los sucesos vitales que enfrentan las personas, en tanto miembros de una organización social. A estos se los llama sucesos normativos (Schultz & Rau, 1985).

En nuestro medio, autores como Mikulic (1998) consideran fundamental estudiar los ejes del desarrollo vital representados por la escuela y el trabajo, entre otros, los cuales pueden considerarse normativos. Schultz & Rau (1985)

estudiaron las relaciones entre los ejes del desarrollo vital (ambiente familiar, escuela, trabajo, etc.) y los niveles de ansiedad de los actores sociales, concluyendo que quienes llevan un ritmo distinto del de la mayoría de las personas pueden estar expuestos a mayor riesgo de consecuencias negativas para su salud y bienestar. En este sentido, Lazarus & Folkman (1984) investigaron un factor estabilizador que puede ayudar a los individuos a mantener su adaptación psicosocial durante periodos de alto nivel de estrés: el afrontamiento. Fleishman (1984; citado en Mikulic, 1998) define al afrontamiento como las respuestas cognitivas o comportamentales para reducir o eliminar el distrés psicológico (condiciones estresantes). Históricamente, la investigación acerca de la temática se ha abordado desde dos perspectivas conceptuales similares, pero con algunas variantes a la hora de clasificar las estrategias de afrontamiento. Un punto de vista pone énfasis en la orientación del afrontamiento, ya sea focalizado en un problema o una emoción (Lazarus & Folkman, 1984), mientras que el otro privilegia el método del afrontamiento, ya sea cognitivo o conductual (Moos & Schaefer, 1994).

Quienes suscriben al segundo punto de vista, distinguen ocho estrategias de afrontamiento (Hollahan & Moos, 1992), clasificables según el método (cognitivo o conductual) y según el foco (aproximación o evitación). A su vez, diferencian las estrategias centradas en el problema (búsqueda de sostén, resolución de problemas y búsqueda de recompensas alternativas), centradas en la emoción (descarga emocional y aceptación pasiva/resignación) y las centradas en la evaluación (análisis lógico, revalorización positiva y evitación cognitiva). Esta clasificación fue operacionalizada por Moos en 1994 (adaptada a nuestro medio por la Dra. Mikulic), dando por resultado la técnica CRI (Copyng Response Inventory). Desde entonces, esta técnica ha constatando su validez y eficacia. Por otra parte, McCroskey y cols. (2006), junto a varios autores, coinciden en que la calidad de la comunicación incide en el manejo del estrés y, por lo tanto, en las formas de afrontamiento, permitiendo coordinar los esfuerzos individuales para afrontar las demandas sociales y reduciendo la ambigüedad de los retos. Esta línea de investigación es iniciada en 1976 por Miller, Nunnally y Walkman, quienes describen diferentes estilos de comunicación verbal. Posteriormente, Norton (1983), basándose en los autores

mencionados incorpora el aspecto cultural específico en donde se llevan a cabo los estudios. En el ámbito educativo, las primeras conceptualizaciones sobre estilos de enseñanza desde una perspectiva comunicativa, surgen desde la clasificación de Green y Harper (1982). Los autores identifican una serie de estrategias comunicativas características en el ámbito escolar, siendo algunas de ellas el control del comportamiento, la focalización sobre la atención de ciertos contenidos del discurso, la aprobación o desaprobación de las respuestas de los estudiantes, entre otras. Indexación

Palabras clave Estrategias de Afrontamiento, Estrés, Comunicación, CRI

Trabajo completo: